

CAMINANTES

BOLETÍN MENSUAL TALLER ISLA NEGRA, CHILE



CAMINANTES N°72, AGOSTO 2026

EDITORIAL

Sobre la urgencia de recuperar el alma comunitaria

Es urgente recuperar el alma comunitaria, que se traduzca en la reconstrucción de los vínculos y del sentido compartido y solidario de pertenencia, donde la presencia de toda otredad sea un movilizador de nuestro profundo y originario interés por direccionarnos hacia la mejor vida y el bienestar integral de cada uno de nuestros coterráneos, del prójimo y del lejano, del semejante y el diferente, cualquiera sea su edad, su historia, su etnia, su éxitos o fracasos.

Es por lo tanto una apuesta por la construcción del sujeto (as) donde existe una estrecha relación entre el yo y el tú; esto es construyo, pero también soy construido por otro (a). Tiene relación directa con la generación de confianza y con la relevancia que tiene como fundamento una propuesta para el desarrollo personal, el respeto y el saber escuchar, elementos primordiales para las prácticas comunitarias que buscan la transformación social.

De ahí que toda humanidad se construye y potencia en el encuentro con los otros. Recuperar el alma comunitaria significa reconocer, que la identidad y la intimidad, se construye mediante relaciones de cuidado, diálogo y reconocimiento mutuo. Ello está relacionado con las diversas prácticas de autoeducación, ya que ellas tienen su punto de partida en la conversación, esto es ver con, hacer, practicar junto a un otro (a). Ello es saludable para efectos de promover la humanización y la comunicación entre quienes participan de esas experiencias formativas.

La recuperación del sentido comunitario implica transitar de la lógica del "yo" a la del "nosotros", donde el bien común y la corresponsabilidad ocupan el lugar central. Recuperar el alma humana comunitaria requiere desarrollar una sensibilidad para reconocer al otro como alguien con quien compartimos una misma condición humana. Es recuperar la capacidad natural, explícita durante nuestra niñez, para poder entrar en el reino de un auténtico coexistir empático, nutritivo y amoroso.

Coexistencia que es más que una simple convivencia física, es una respuesta ética a la presencia del otro, un vínculo basado en la reciprocidad y la apertura, construida sobre los valores de la solidaridad, la hospitalidad, el respeto, la cooperación y la responsabilidad compartida. Es decir aspectos valóricos que fortalecen la acción comunitaria a nivel de la colaboración, comunicación y participación grupal.

EQUIPO EDITOR

Comité editor:

Yeya Astroza,

Luis Bustos T.

Patricio Alarcón.

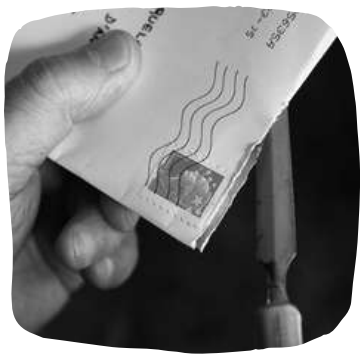
Silvia Contreras.

Francisco Álvarez (†)

Diseño y Diagramación:

Ljuba Bustos Lira.

caminantesislanegra@gmail.com



CORRESPONDENCIA

Queridos Caminantes. En este presente de crisis civilizatoria, oscuridad e incertidumbre, momento en que las máscaras se van cayendo una a una, develando los verdaderos rostros ya sean de la avaricia, la crueldad, la mentira momento presente en que la compasión, la solidaridad, la justicia, la Paz, la ternura son el ejercicio primordial a ejercer para recuperar el alma de la comunidad: el Alma del nosotras y nosotros, el Alma del pueblo. La editorial de Caminantes me llega profundamente gracias Caminantes seguimos Caminando. Abrazos desde el corazón
Esteban Lara Lobos
Algarrobo

Gracias por enviarme el número de Caminantes en referencia. He disfrutado el contenido de este número y agradezco la publicación de mi saludo así como el destacado de "Somos tiempo y circunstancia". Con mi saludo y abrazo fraterno
Roque Luongo
Santiago

Agradecido compartir boletín N° 71. A modo de señalar alguna experiencia comunitaria, les comento que estoy participando en el coro polifónico de Algarrobo. Práctica que une y promueve justamente relaciones significativas a través del arte y la cultura musical. Destaco mucho la misión de promover conciencia y ánimo de dar frente por una sociedad más justa y humana. ¡Sigamos adelante con mucha fuerza vuestro boletín, grupo Caminantes! Un cariñoso saludo.
Ricardo Horta Valles.
Las Cruces

Gracias por compartir Caminantes, siempre invitando a reflexionar. Se valora el homenaje a Eugenio, a medida que pasan los días se va agigantando, es muy extraño sentir que aún permanece entre nosotros. Un abrazo fraterno
Carlos Acevedo
Santiago

Junto con saludar, agradezco el envío de Caminantes 71, tan cargado de memoria, homenajes a compañeras y compañeros que ya están en otra dimensión e historias de colectivos que siguen buscando e intentando construir esperanza, tan necesaria en estos tiempos sombríos y no solo por la estación que nos encontramos. Para la sección "La Poesía se hace presente", les comparto unos poemas de Carmen Berenguer, para que el equipo editor explore la posibilidad de publicarlos. Un abrazo fraterno
Antonio Reyes
Peñalolén

EN ESTA EDICIÓN:

EDITORIAL

CORRESPONDENCIA

LA POESÍA SE HACE
PRESENTE

NOTICIAS

CRÓNICAS DE LA VIDA
COTIDIANA

EXPERIENCIAS
COMUNITARIAS

MEMORIA SOCIAL

APORTES SURGIDOS DE LOS
GRUPOS PARTICIPANTES EN
LOS TALLERES DE
DESARROLLO PERSONAL Y
CAMBIO CULTURAL

LA POESÍA SE HACE PRESENTE

Carmen Berenguer, Santiago, 9 de septiembre de 1942-Santiago, 16 de mayo de 2024) fue una poeta, cronista y artista visual chilena. Figura prominente de la poesía chilena desde la década de 1980, fue galardonada con el Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda en 2008. Pertenece al grupo de poetas que irrumpió en la literatura en los años 1980, en plena dictadura de Augusto Pinochet. Miembro activo de la bohemia de esos tiempos, solía frecuentar el bar Jaque Mate. Residió en los últimos de su vida en Las Cruces, donde su presencia fortaleció diversas iniciativas culturales, entre ellas la Feria Literaria de esta localidad costera.



Imagen: revistasantiago.cl

“Ruinas”

Vengan los cuervos, Chile es un
gran panizo.
A la chuña, señores, corred
todos, que todavía
quedan migajas sobre la mesa.

Vicente Huidobro

Durante 17 años hemos sido
gobernados por un dictador.
Llevamos 10 años gobernados por un
solo partido.
Tenemos un profeta que dice lo que
dicen aquellos que no pueden
decirlo.
Tenemos un poeta que no dice lo
que dicen que quiere que diga.
Tenemos un diario que cubre todos
nuestros intereses.
teneos algunos recuerdos que han
sido olvidados.
Tenemos todo lo demás que
podamos imaginar.
Todo lo que podemos imaginar es lo
demás.
Hace un cuarto de siglo que veo el
mismo noticiero con el mismo rostro.
El mismo conductor del único
festival nacional.
Don Francisco tiene que reconocer
que la eternidad existe.

Venid a verme ahora

Venid a verme como sufro
Venid a verme los malditos

Los gusanos abren sus
mandíbulas
Esparcen mi cuerpo y yo gozo

Las luces llameantes del sol
Entreabren sus rayos los labios
Vertiendo el calor sobre mi
cuerpo
Dejándolo vivir ardiéndolo de a
poco
Venid a ver este arder.



Mala piel

Piel que pora no podría ser
otra piel de durazno negro;
pigmento oscuro no otro, más
que oscuro, no otro.
Crin sufroso el sayo que lo
cubre y tizna,
si aquél blanco horadara negro
piel, o la negrura espesa
el corazón tensara rojo piel
blanca y por blanca virgínea,
verrugosa la oruga sedara el
silencio de aquél vellocino.
Pigmento de sedas avienta la
oruga.
Su brillo opacara así,
empolvando las estrías que
trepana
la cintura hacia lo velloso; lamé
cerrara y abriera hondo.
Pígramea su lamé bellosida
plateara la sien; guante
sintético
de la mano que el guante
esconde, vacilante al tacto

NOTICIAS Y COLABORACIONES

La SonoChampurria en el Litoral de los Poetas



Imagen: Eliciudadano

En la Provincia de San Antonio es frecuente la presencia e incidencia de poetas, pintores, escultores (as), artesanos (as) que llevan a cabo una importante acción cultural y que buscan tener lazos cotidianos con la comunidad y los diferentes territorios que la constituyen. Es una zona de artistas que brotan cual manantial, donde la presencia de ellos (as) se manifiesta en centros culturales comunales,

ferias de libro, encuentros barriales y colectivos audiovisuales autogestionados. En ese contexto la música y sus cultores no podían estar ausentes. Es el caso de la SonoChampurria. La banda radicada entre San Antonio y El Quisco, eligió para su nombre una palabra que en el mundo mapuche describe justamente eso: una mezcla, “una olla con comida preparada con diferentes elementos” y esa idea, como expresa el periodista Javier Sepúlveda en un artículo dedicado a esta agrupación “calza perfecto con lo que hacen arriba del escenario: rap, ritmos latinoamericanos, poesía y palabra hablada entreverados con una identidad que ellos mismos llaman, sin vueltas, sonido del litoral. El Sonido Litoral es producto de un trabajo artístico basado en la organización comunitaria y territorial, sin aspavientos, independiente y con mucho trabajo y talento puesto a disposición del amor que produce el mar y su gente”. El mismo periodista agrega “cuenta que las organizaciones sociales y comunitarias del litoral, no sólo producen «sonido del litoral», los conciertos son una expresión de comunidad viva, con el cruce constante con poetas y colectivos vecinos lo que arma un retrato bastante nítido de por qué vale la pena seguirles la pista. No hace falta ser purista de la antipoesía ni haber peregrinado a Isla Negra para notar que el Litoral de los Poetas sigue produciendo lo suyo: ahora con guitarra, base y flow, pero con la misma testarudez de antes por decir las cosas desde la costa y no desde el centro”.

Red Nacional de Educación Popular cumple dos años de existencia

El 23 de julio se llevó a cabo un nuevo encuentro virtual de la Red de Educación Popular que en ese mes cumplió dos años de existencia. En esta ocasión los diversos colectivos y organizaciones que forman parte de esta iniciativa compartieron información referida al fortalecimiento del grupo de coordinación con la incorporación de nuevos (as) integrantes, así como una presentación de un integrante de esa instancia acerca de las coyunturas que las prácticas actuales de Educación Popular podrían considerar en sus iniciativas y acciones a desarrollar. Entre ellas se mencionaron: la crisis institucional, migración, situación ambiental y acceso a la vivienda, ello como parte de un ejercicio analítico denominado “Cartografía del Tejido Comunitario”.

Esa reflexión se sumó a lo que otros (as) participantes plantearon acerca de los desafíos metodológicos que implica asumir esos y otros temas. Este espacio favoreció la ampliación de miradas y abre conversaciones, más allá de lo que cada grupo lleva a cabo en sus respectivos territorios. Un acuerdo importante fue el realizar una Jornada Presencial, con presencia de representantes de cada una de las agrupaciones el día 7 de noviembre en la ciudad de Santiago.

Convocan a participar del Primer Encuentro de Diálogos en Torno a lo Popular

El Grupo de Estudios en Torno a lo Popular, integrado por académicos/as y organizaciones sociales de diversas instituciones y territorios, con el apoyo de la Facultad de Ciencias Sociales y Educación, las Escuelas de Trabajo Social y Psicología, y el Magíster en Metodologías Críticas para la Investigación Social de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano (UAHC) invitan a presentar investigaciones y experiencias que rescaten los activos sociales y organizativos de los sectores populares, desafiando los discursos oficiales de estigmatización y catástrofe social.

Desde el Grupo señalaron que se recibirán propuestas de ponencias, paneles y mesas temáticas, charlas y conversatorios, presentación de publicaciones impresas o digitales, exposiciones audiovisuales, actividades artísticas y comunitarias. El encuentro se llevará a cabo desde el 15 al 17 de octubre.

Sus organizadores señalaron «En las últimas décadas, las formas de vida popular se han visto afectadas por transformaciones sociales y culturales significativas que han modificado sustantivamente la vida social y comunitaria de innumerables barrios del país», indicaron desde la agrupación en su convocatoria. Como parte de la fundamentación del porqué de esta iniciativa señalan “un congreso que atiende a los diálogos colectivos y comunitarios emerge ante la convicción de que hay una variedad de actividades, acciones y eventos sociales que se han desarrollado en las poblaciones del país, y que han quedado postergados u omitidos por las narrativas oficiales”. «En consecuencia», concluyeron, «nos interesa estimular un diálogo sobre experiencias de trabajo social, proyectos de investigación u otras iniciativas que ponen en realce los activos sociales y las capacidades organizativas que subsisten en los sectores populares, más allá de las narrativas oficiales que condensan un conocimiento de la vida popular estrictamente ligado a lo delictivo». Para mayor información el correo de contacto es entornoalopopular@gmail.com.

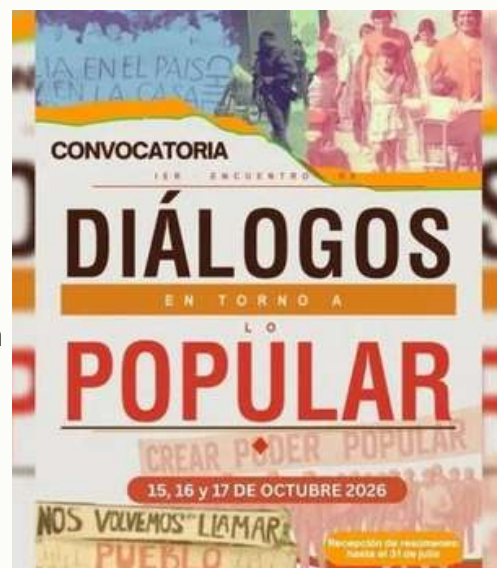


Imagen: Elciudadano

U. de Chile firma convenio con El Quisco para fortalecer colaboración territorial en Isla Negra

En julio pasado autoridades de la U. de Chile y de la Municipalidad de El Quisco encabezaron la firma del convenio marco entre la Universidad de Chile y la Municipalidad de El Quisco, que busca fortalecer el trabajo conjunto en el territorio. Actualmente, académicas de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo

participan en un proyecto para Isla Negra que contempla un centro cultural, un espacio para artesanos y una nueva escuela. La hasta entonces rectora, Rosa Devés señaló: "No se trata solo del compromiso con esta comunidad, sino de que las comunidades que establecerán este proyecto serán un reflejo y un ejemplo para otras. Nuestro compromiso es muy profundo, porque es el propósito de la Universidad de Chile y lo ha sido durante toda su historia. El día en que la U. de Chile deje de relacionarse con estas iniciativas, deja de ser de Chile". Inicialmente, la universidad y la Municipalidad trabajaron en un proyecto de mejoramiento del centro cívico de Isla Negra, que incluía un centro cultural, un sector para artesanos y una nueva escuela. Las profesoras Gabriela Manzi y Pelagia Rodríguez, académicas de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo estuvieron a la cabeza de esta misión. "Esta colaboración hace caer las problemáticas arquitectónicas en el mundo real, y tiene un acierto que es tremendamente valioso, porque permite escuchar a la ciudadanía, conversar cuáles son sus demandas y sus necesidades, vincularlas y hacer de nexos", dijo la profesora Manzi.

Alicia Lira recibe Premio Nacional de Derechos Humanos

En una ceremonia realizada el miércoles 22 de julio en el Centro Cultural La Moneda, donde el foco estuvo en la memoria, la verdad y la justicia Alicia Lira recibió el Premio Nacional de Derechos Humanos 2026 otorgado por el Instituto Nacional de Derechos Humanos. Este reconocimiento se sustentó por su labor en la búsqueda de verdad y justicia para las víctimas de la dictadura, el fortalecimiento de la memoria y la promoción de los derechos humanos. El Consejo del organismo también valoró su aporte al Plan Nacional de Búsqueda y su



Imagen: Elciudadano.cl

trabajo con víctimas de violencia estatal dentro y fuera de Chile. Al recibir el galardón, Lira dedicó el reconocimiento a las agrupaciones de familiares y a los sitios de memoria de todo el país: "Este premio es de todas, de mis compañeras de los sitios de memoria, de mis compañeros y compañeras de las agrupaciones, porque ha sido un largo, terrible camino, pero nunca nos quitaron la alegría ni la esperanza. Somos un colectivo. "El tema de los derechos humanos es de todos. Aprópiense de los nombres de nuestros seres queridos detenidos desaparecidos y ejecutados políticos. No tienen que consultar ni pedirle a los familiares; son del pueblo, son de la gente ". La presidenta de la Agrupación de Familiares de Ejecutados Políticos cerró su intervención reiterando que la búsqueda de justicia sigue siendo una tarea pendiente: "Nuestro fin último es la verdad, justicia plena en el caso de las violaciones a los derechos humanos de la dictadura, como también para las víctimas del estallido social".

Libro y documental con la historia de la comuna de Lo Espejo

Un trabajo colaborativo entre la Municipalidad de Lo Espejo, Fundación El Sauce y académicos de la Universidad de Chile dio origen a la publicación de un libro y undocumental que rescatan la historia de los primeros pobladores de la comuna.

“Historia de Lo Espejo: Barrio, Comunidad e Identidad” es una investigación nacida del interés por reconstruir la memoria de quienes levantaron las primeras viviendas en el territorio. El trabajo combina archivos históricos con los testimonios y experiencias de vecinas y vecinos que participaron en el levantamiento de las poblaciones de la comuna. La directora ejecutiva de la Fundación El Sauce, Alejandra Fuenzalida, destacó que “muchas veces las comunas son definidas desde afuera por sus dificultades o desafíos. Sin embargo, quienes conocemos este territorio sabemos que existe otra historia: una historia de esfuerzo, organización, solidaridad y de personas que, generación tras generación, han construido comunidad y sacado adelante sus proyectos de vida”. Tanto el libro como el documental se encuentran disponibles para su consulta gratuita en formato digital, permitiendo que más personas conozcan y valoren la historia y el patrimonio social de Lo Espejo.

Voces que recuerdan: A 50 años de su fundación Vicaría de la Solidaridad reúne testimonios de quienes vivieron y acompañaron su trabajo.

Durante 2025, la periodista Odette Magnet y el abogado Álvaro Varela Walker, vicepresidente del Directorio de la Fundación de Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad (Funvisol), convocaron a un grupo de voces que habitaron, acompañaron o testimoniaron ese trabajo. El resultado son relatos en primera persona que se irá publicando a lo largo de 2026. Al respecto la periodista Pilar Egaña escribió “Son miradas que dialogan entre sí. Algunas vienen de quienes trabajaron dentro de la Vicaría: abogados que presentaron miles de recursos de amparo, que conocieron antes que nadie la dimensión del horror. Otras vienen del

periodismo independiente, de quienes hicieron de la Vicaría su fuente más confiable cuando la prensa oficial callaba. Y otras llegan desde la sociedad civil, la cultura y el exilio: familiares, escritores, militantes, corresponsales extranjeros. Juntos, forman un retrato coral de lo que fue habitar Chile durante la dictadura y de lo que significó, en medio de la oscuridad, encontrar una puerta abierta junto a la Plaza de Armas 444. 50 años después de su fundación, hay una memoria que es necesario detenerse a escuchar. No basta con conservar los expedientes. No es suficiente con digitalizar las páginas. Hay una memoria que solo viaja en la voz: la del miedo concreto, la del café a media tarde con una madre que pregunta dónde está su hijo, la del recurso de amparo presentado por milésima vez sabiendo que será rechazado. Para quien no vivió la dictadura, leer estas páginas es entrar a esa época por la puerta correcta: no por la del dato, sino por la del sentimiento”.

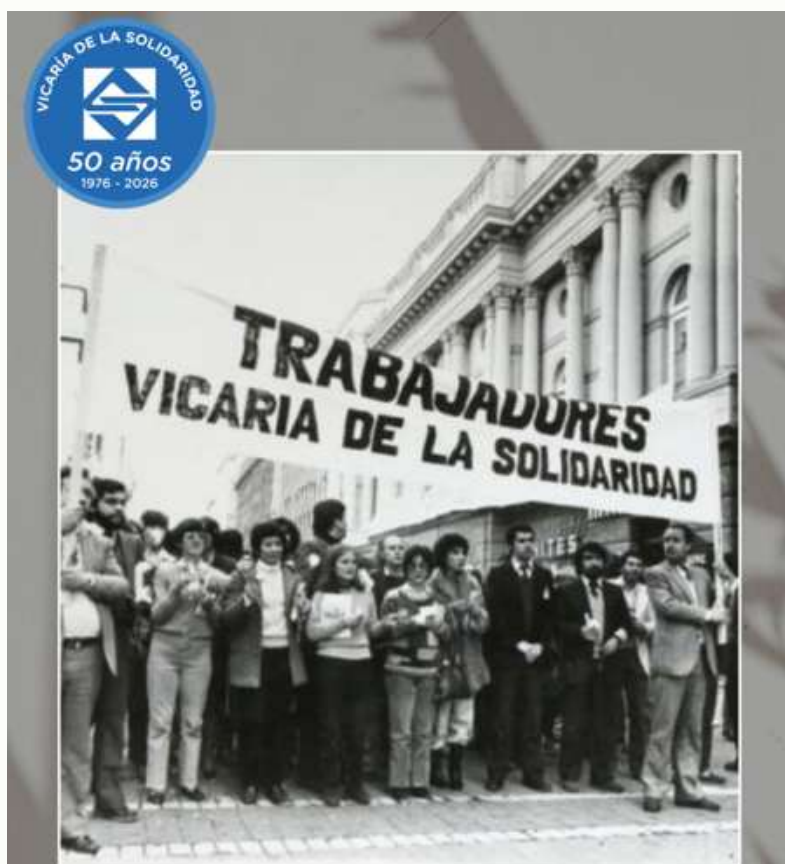


Imagen: vicariadelasolidaridad.cl

Fallece Marjane Satrapi gran innovadora del comic.



Imagen: estapasando.ci

En junio pasado a los 56 años falleció en París Marjane Satrapi, la autora, cineasta, ilustradora y activista franco-iraní conocida principalmente por su serie de novelas gráficas "Persépolis". Se la considera una revolucionaria de la narrativa gráfica autobiográfica al abordar temas socio políticos profundos. Igualmente fue relevante su incidencia en la estética expresiva del blanco y negro al relatar hechos dolorosos siempre con ironía y un fino humor. Otro aspecto significativo en su obra fue la visibilización de la fortaleza y la realidad cotidiana de las mujeres bajo regímenes opresivos. En nuestro país tuvo un grupo de seguidores (as) no solo en el ámbito artístico o político, sino también en cómo sus aportes en el mundo del comic se aplicaron en el trabajo educativo comunitario. Su mirada eco-humanista quedó expresada en su célebre discurso al recibir el Premio Princesa de Asturias de Comunicación y Humanidades cuando expresó: "el hombre por sí solo no sobrevive en la naturaleza. Sólo sobrevive juntándose con otros y creando sociedades. Y la condición sine qua non para lograrlo es la empatía. Señaló quizás en la educación, en vez de enseñar a nuestros hijos a aprenderlo todo de memoria y a recitarlo como loros, deberíamos enseñarles ética, civismo y sobre todo compasión y bondad. Y les aseguro que no soy de las que ponen la otra mejilla. Por una bofetada recibida devolvería diez, pero trato de no ser nunca yo".

"Cuando tenemos miedo, perdemos toda capacidad de análisis y reflexión. El miedo nos paraliza. Además, el miedo siempre ha sido la fuerza motriz de la represión de todos los dictadores".

EXPERIENCIAS COMUNITARIAS

La mítica travesía realizada en 1965 por artistas, poetas y arquitectos de la Escuela de Arquitectura y Diseño de la UCV.



Hay diversos textos en los que se señala que el trabajo comunitario y la poesía comparten un núcleo común: la transformación de la realidad a través de la creación de nuevos sentidos. En esa perspectiva se han desarrollado las propuestas de Luis Weinstein y las diversas iniciativas que llevó a cabo el educador popular Eugenio Oyarzún recientemente fallecido. Por ello nos ha parecido pertinente presentar esta experiencia conocida como La Travesía de Amereida. Gran parte de los datos los hemos tomado del Museo Nacional de Bellas Artes (Equipo Editor).

Hacia fines de julio de 1965 un grupo de poetas, arquitectos, escultores y pintores iniciaron un viaje en camioneta desde Tierra del Fuego hasta Santa Cruz de la Sierra. Lo hicieron inspirados en la palabra “Amereida”, voz poética que realza la aparición y destino de América donde la meta era los dos ejes de la Cruz del Sur. Durante el viaje, realizaron actos poéticos, conferencias, intervenciones artísticas y signos escultóricos en lugares vacíos, pequeños poblados y ciudades. En su trayecto de un mes y medio, alcanzaron a atravesar la Patagonia, la Pampa, el Norte y Chaco argentino y algo del Chaco boliviano. Sin embargo, no pudieron llegar a Santa Cruz de la Sierra, para ellos centro y capital poética de América, ya que es el lugar donde los dos ejes de América se cruzan. Tiempo después supieron que la causa había sido los enfrentamientos que en ese momento se daban entre la guerrilla del Che Guevara y el ejército boliviano.

El viaje se proponía como una experiencia que guiándose por la poesía y la acción se preguntara por el sentido de América, su destino y lugar en el mundo, con el fin de hacer surgir un fundamento y habitar poéticos del continente. El hallazgo de este territorio había venido a completar el mundo,

sin embargo, el sentido de su aparición había sido velado por los objetivos de la Conquista y la Colonia. América había sido poblada por sus bordes mientras que su "Mar Interior" permanecía despoblado; un "desconocido", que para la Amereida era necesario develar, para así dar a América un nuevo sentido o "propio norte". Con su hacer fueron demostrando que el trabajo comunitario es una de las formas más puras de poesía en acción. No se escribe con tinta, sino con la convivencia, el esfuerzo compartido y la transformación del entorno. El trabajo comunitario, demostraba a partir de esta experiencia que es una forma de arte vivo. Transforma la realidad social mediante la acción colectiva, cargando de simbolismo y belleza los actos cotidianos de solidaridad.

Los textos reunidos entre todos los participantes de la travesía dieron lugar a la aparición en 1967 del poema de Amereida, el que publicado en dos partes, presenta y propone una poética fundante para un habitar poético en América Latina. Misma voluntad que años más tarde hizo posible el inicio de la Ciudad Abierta y de las Travesías por América.

La iniciativa de la Ciudad Abierta surge en 1970 y su propósito principal fue promover una experimentación arquitectónica artística que respondiera a la necesidad de contar con un espacio que permitiera desarrollar, a la luz de Amereida, un proyecto que aunara vida, trabajo y estudio. La Ciudad Abierta se instaló en una extensión de 270 hectáreas ubicada en Punta de Piedra, dunas de Ritoque, comuna de Quintero. Los ejes de trabajo fueron los Actos Poéticos, como fundamento del sentido territorial de cada construcción antes de levantar muros. Las Hospederías, edificios habitables no tradicionales diseñados para acoger el error, la hospitalidad y el estudio en conjunto. Travesías y Talleres que se expresan en viajes de estudio por el continente. Desde entonces se han desarrollado en las obras de arquitectura y arte, actos poéticos, instancias reflexivas e investigaciones que exploran tanto las dimensiones constructivas, como también aquellas que tienen relación con la poética.

Por lo dicho el trabajo comunitario, transformado en acto poético, deja de ser una simple labor asistencial para convertirse en una obra de arte viva y colectiva. No se limita a resolver necesidades materiales; busca reconfigurar los lazos humanos y el espacio público a través de la sensibilidad, el asombro y la metáfora.

Conocer esta experiencia permite adentrarse en contenidos que contribuya a reflexionar acerca del valor de esta iniciativa y su vigencia que profundice acerca de nuestro continente en torno a la relación entre arquitectura, poesía y el sentido de habitar.

A 20 años de la Revolución Pingüina: el grito que cambió la educación chilena y las deudas que aún persisten.

Carlos Cid. Publicado por el Centro de Investigación Avanzada en Educación de la U. de Chile



Imagen: Marcha de estudiantes en Chile, el 26 de marzo. Elvis Gonzalez (EFE)

A dos décadas de la Revolución Pingüina, los investigadores del CIAE de la Universidad de Chile, Andrés Donoso Romo y Cristian Bellei —quien integró el Consejo Asesor Presidencial convocado tras las movilizaciones de 2006— analizan el legado de un movimiento que transformó el debate educacional, impulsó importantes reformas y dejó desafíos que siguen marcando la discusión sobre educación en Chile.

Era mayo de 2006. Miles de estudiantes de liceos públicos —muchos con sus característicos jumpers, pantalones grises y delantales blancos y azules— tomaron las calles de Santiago y de todo Chile. Pedían pase escolar gratuito, eliminación de la Prueba SIMCE y el fin del lucro en la educación. Pero lo que comenzó como un pliego de peticiones concretas se transformó, en pocas semanas, en algo que nadie había anticipado: una sacudida profunda al modelo educativo heredado de la dictadura. Hoy, a veinte años de la llamada Revolución Pingüina, dos investigadores del Centro de Investigación Avanzada en Educación (CIAE) de la Universidad de Chile —Andrés Donoso Romo y Cristian Bellei— hacen el balance. La conclusión es ambivalente: mucho se movió, pero lo más difícil sigue pendiente.

El mito de la juventud apática

Antes de 2006, había una narrativa dominante: los jóvenes no se interesaban por la política ni por los asuntos sociales. Sin embargo,

la Revolución Pingüina puso en tensión esa mirada. "El principal impacto fue que inauguró un ciclo de movilizaciones estudiantiles que hacía patente la existencia de una gran disconformidad —en una parte relevante del estudiantado— con las directrices que estructuran la educación nacional", explica Andrés Donoso Romo, investigador del CIAE. "Esta constatación sepultó, de paso, la percepción —muy extendida hasta entonces— de que la juventud era indiferente a los asuntos sociales en general y a las materias educativas en particular". No fue un episodio aislado, fue el inicio de una era. "En todo el siglo XXI —agrega Donoso— no hemos tenido un solo año sin protestas estudiantiles".

Los cambios concretos: una ley nueva y un sistema que se reinventa

Para Cristian Bellei, el impacto más duradero fue que: "La Revolución Pingüina cambió el eje del debate sobre políticas públicas de educación en Chile", afirma. "Sobre todo, problematizó cuestiones de inequidad y de institucionalidad, y el país constató que existían discrepancias importantes —y no un acuerdo tan grande como se había supuesto antes— sobre cuestiones institucionales y de inequidad, de marca mayor."

Esa constatación tuvo consecuencias legislativas concretas. La presidenta Michelle Bachelet convocó un Consejo Asesor Presidencial —del que el propio Bellei fue parte— para canalizar las demandas del movimiento. El resultado más tangible fue la derogación de la LOCE, la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza heredada de Pinochet, reemplazada por la Ley General de Educación (LGE). "Eso cambia el marco normativo de manera muy importante en la educación chilena: crea derechos de los estudiantes, perfila mejor los ciclos educativos, mejora la relación institucional entre el Estado y los proveedores de educación", detalla Bellei.

Además, el movimiento abrió la puerta a lo que hoy se conoce como el Sistema de Aseguramiento de la Calidad, que incluye instituciones como la Agencia de la Calidad de la Educación y la Superintendencia de Educación. Y sembró las semillas de reformas que llegaron años después: la prohibición de lucrar con recursos públicos, la prohibición de discriminar a estudiantes en procesos de admisión, y el fortalecimiento de la educación pública a través de la desmunicipalización.

Lo que no cambió: la segregación y el fantasma del lucro

Pese a todos estos avances normativos, los investigadores coinciden en que las transformaciones más profundas que exigió el movimiento siguen siendo una asignatura pendiente.

"Las críticas de fondo del movimiento de 2006, entre ellas mejorar la calidad de la educación pública o 'poner fin al lucro en el sistema educativo', no fueron atendidas", sostiene Donoso Romo. "Tanto es así que esta última bandera llegó a ser la gran reivindicación del movimiento universitario de 2011. Ella, hasta el día de hoy, es uno de los grandes pendientes de la esfera educativa."

Sobre la segregación, el diagnóstico es mixto, pero no alentador en lo estructural. El sistema escolar chileno sigue siendo uno de los más segregados de la OCDE, aunque hay señales de mejora. "A partir de las políticas de la última década, el sistema se está desagregando, está más integrado, más inclusivo", reconoce Bellei. Pero añade una advertencia: "Lo importante es que esos cambios después, en el mediano plazo, lleguen también a la experiencia pedagógica y formativa de los estudiantes."

En cuanto a la educación pública, la municipalización dejó un sistema fragmentado y desigual durante décadas. El proceso de desmunicipalización — con la creación de los Servicios Locales de Educación de Pública (SLEP)— representa un avance institucional, pero está, en palabras de Bellei, "a medio camino". "La institucionalidad de los SLEP es muy superior a la institucionalidad de los municipios, y son cambios que son importantes de valorar y de sostener", afirma.

Andrés Donoso es más taxativo respecto del horizonte histórico: "Desde hace cincuenta años la tendencia a la privatización del sistema educativo se sigue profundizando, un proceso que torna ribetes dramáticos cuando se obliga a una parte importante de nuestra población —aquella que tiene más carencias o necesidades económicas— a participar de un sistema público de educación desmedrado, desfinanciado, y, por lo mismo, con una cuestionable calidad."

El eslabón entre los pingüinos y el estallido de 2019

Uno de los análisis más reveladores de los investigadores es la conexión directa que trazan entre la Revolución Pingüina y el estallido social de octubre de 2019. No como una cadena de causas y efectos mecánicos, sino como parte de un mismo ciclo de malestar social que encontró formas de expresión cada vez más amplias. "El movimiento estudiantil, junto a otros movimientos sociales, han sido parte del paisaje que ha dado pie a otras formas de expresar malestar, más complejas, como los estallidos sociales", señala Donoso. "No es casualidad que fueran algunas protestas de estudiantes de nivel secundario las que inauguraron el estallido social de octubre de 2019." La continuidad es clara: 2006, 2011, 2019. Tres momentos de ebullición social, los tres con estudiantes como protagonistas.

La gran deuda: calidad y equidad en el aula

Si tuviera que identificar una sola deuda mayor de estos veinte años, Cristian Bellei la fórmula así: que todo el esfuerzo institucional y financiero —más recursos, más regulación, más política pública— no se ha traducido aún en una mejora real y medible en la experiencia educativa cotidiana de los estudiantes chilenos. "El país no lo ha logrado, a pesar de que invirtió mucho más, de que hizo políticas de aseguramiento de la calidad, de las subvenciones con la Subvención Escolar Preferencial, fortalecimiento de la profesión docente", reconoce. "Son muchas políticas inspiradas en el espíritu de la demanda del movimiento estudiantil, pero su impacto real en mejorar los aprendizajes, la experiencia educativa de los jóvenes,

la integralidad de esa experiencia y los logros del país todavía no se ve. Y esa sería, yo diría, la mayor deuda, no solo al movimiento estudiantil, sino para la sociedad chilena."

¿Qué pedirían los pingüinos de hoy?

Si en 2026 volviera a estallar un movimiento estudiantil de similar magnitud, ¿cuáles serían sus demandas? Ambos investigadores apuntan hacia la misma dirección, aunque con énfasis distintos. Para Donoso, la historia tiende a repetirse: "Las demandas que se levantan en los grandes movimientos estudiantiles se han tendido a repetir, sobre todo el trasfondo gremial y social que ellas transmiten. No debería sorprendernos que en futuros movimientos estudiantiles se levantaran exigencias que nos resulten familiares. ¿Por una educación pública de calidad? Quizá. ¿Por desterrar el lucro del sistema educativo? Probablemente. ¿Por más y mejor educación? Sin lugar a duda."

Bellei, en cambio, añade una dimensión nueva que no existía en 2006: la salud mental y el bienestar. "Ha emergido de una manera muy importante la cuestión del bienestar socioemocional y la salud mental de los estudiantes, que se expresa en estas cuestiones de seguridad, convivencia, disciplina, violencia, pero también de manera más profunda: bienestar, calidad de vida, proyección a futuro, capacidad de convivir." Y agrega algo que lo marcó en su propio paso por el Consejo Asesor: los propios estudiantes interpelaban a los profesores sobre la calidad de su enseñanza. "Lo que apuntaba esa interpelación era que no bastan las reformas estructurales y más recursos, sino que tiene que haber un cambio en la experiencia en el aula, en la escuela, en el liceo".

En el fondo, sintetiza Bellei, la demanda permanente sigue siendo la misma: "Las oportunidades en Chile son muy desiguales, las condiciones son muy desiguales, la valoración de los esfuerzos son muy desiguales, y los resultados que después se expresan en la vida escolar, universitaria y profesional son también muy desiguales. Y combatir esa desigualdad es la demanda permanente."

Veinte años después, los estudiantes que marcharon con sus delantales ya tienen más de treinta años. Algunos tienen hijos en el sistema educativo que ellos mismos contribuyeron a cuestionar. El sistema cambió, en parte, coinciden los investigadores del CIAE de la U. de Chile. Pero las preguntas que gritaron en 2006 siguen resonando en los pasillos de los liceos chilenos, esperando respuestas que aún no terminan de llegar.

CRÓNICAS DE LA VIDA COTIDIANA

Como es habitual en esta sección presentamos relatos o crónicas que den cuenta del diario de vivir y como ellos posibilitan la reproducción social. En este espacio ponemos especial atención a la relación entre las personas, los grupos sociales y los aspectos que organizan la convivencia. En esta oportunidad publicamos una nota de nuestra compañera Yeya Astroza que da cuenta de su cotidianeidad en el lugar donde reside

(Equipo Editor).

Sentimientos a partir de mi inserción en Dollinco Yeya Astroza.

Después de mucho tiempo de no usar mi computador, lo hago con mucho cariño contando algo de mi estadía en el Sur de Chile.

Hace 6 meses que estoy viviendo sola en Dollinco, a 15 minutos de Futrono donde aún no he podido encontrar arriendo, siendo este pueblo parte de mi proyecto de vida, cuando siento ya el aroma a los 80.

Arriendo una casa de madera equipada con dos dormitorios, ubicada en una loma. A través de las ventanas del living puedo ver un bosque, más allá pastizales, por lo que algunos días veo vacas pastando a mi derecha y otras a mi izquierda según donde las lleven, pero antes, mi vista pasa por la carretera, mirando hacia la cordillera, van los vehículos y Buses desde Valdivia a Futrono, Llifén y luego el camino que conduce a Argentina, mismo camino que usó Neruda cuando fue perseguido. (Esa travesía la relata él al recibir el Premio Nobel) De regreso los Buses llegan a Valdivia, tiempo, 2 horas, valor adulto mayor \$ 3.500.

En la mesa del comedor las ventanas me hacen ver un terreno elevado, que podría ser un jardín, pero hay malezas y latas inutilizadas, no me fijo mucho en eso.

Al tomar mi desayuno agradezco lo que tengo y donde estoy. Generalmente llega una bandada de jilgueros para alimentarse de unas débiles plantas y me asombro de ver esas "manchas" amarillas agitándose en el aire. también la visita de un urco con sus ojos rojos y sus suaves golpes en las ventanas.

Después de ese terreno, un arrayán y un maqui pertenecientes a una familia evangélica que cuando me ven en el paradero, me llevan a Futrono en su camioneta.

Cuando salgo para ir a comprar el pan, caminar o ir a Futrono, bajo la loma llegando a la carretera, subo por una cuesta en curva, es un muy bello

paisaje, que me asombra nuevamente, sin importar las veces que la transite, me acompañan los cantos de los treiles hasta el plano para observar las nubes sureñas. Hay cuatro almacenes y una chocolatería. Es el comercio de Dollinco.

Los Buses pasan cada media hora, pago \$1.000.- paso por fuera de Coique, y luego se ve el Lago Ranco hasta llegar a Futrono, que tiene una longitud de 10 cuadras, su calle principal es Balmaceda y es sinuosa, no tiene semáforos ni se ven carabineros en la calle. Hay muchos asientos de madera fuera de los negocios.

Hay que bajar una larga cuesta para ir al Lago Ranco, hay asientos de madera cada tanto, para que los peatones puedan descansar al subir la cuesta.

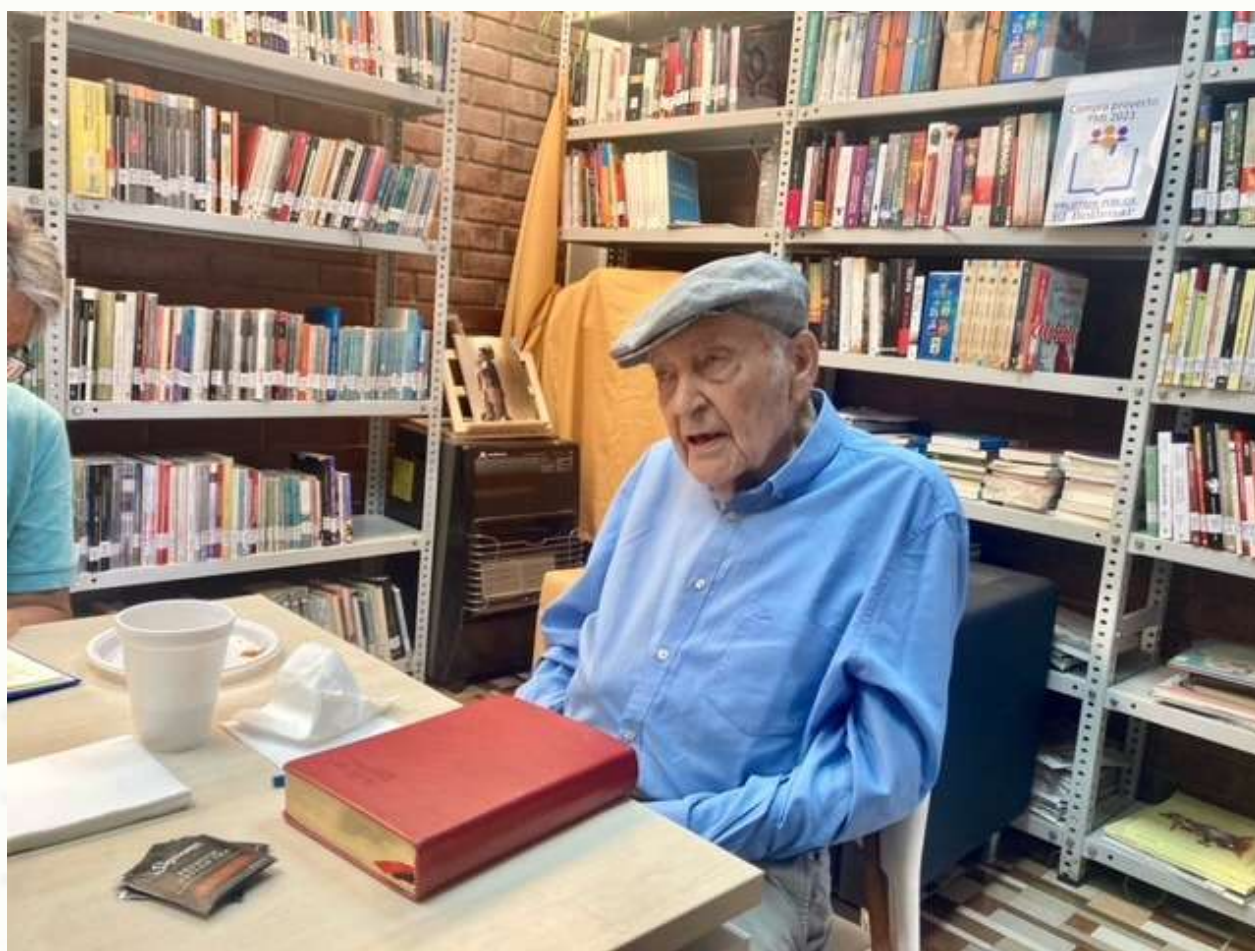
El comercio cierra a las 13:30 y abre a las 14:30, de lunes a sábado, solo un Supermercado atiende de lunes a lunes. Misa todos los domingos a las 11 hrs. En el pueblo, vine al Banco a pagar el arriendo. Me agarro una ventolera, yo con corro, chaqueta y tapada hasta los ojos. El viento me empujaba, letreros en el suelo Es el primer viento fuerte. Pero todo bien, con sol, y ya en el Bus.

APORTES SURGIDOS DE LOS GRUPOS PARTICIPANTES EN LOS TALLERES DE DESARROLLO PERSONAL Y CAMBIO CULTURAL

Como lo habíamos señalado en la edición anterior presentamos en esta oportunidad la tercer y última parte de la entrevista (no muy conocida) que hace dos años realizara a Luis Weinstein el escritor de El Quisco Gulppiz. Les recordamos que el texto fue difundido en julio de 2025 bajo el título "Una conversación íntima con el hombre que la Asociación Mundial de Médicos distinguió como uno de los mejores del planeta".

(Equipo Editor).

La vida personal de Weinstein refleja su compromiso con la construcción de comunidad. Casado inicialmente con María Luisa Cayuela, médica cardióloga española refugiada de la guerra civil, tuvo tres hijos: Luis, José y Marisa. Tras el fallecimiento de su primera esposa, se casó con Carina Vaca Zeller, médica pediatra argentina de orientación antroposófica. Su familia se extiende a 11 nietos y 2 bisnietos, constituyendo una red multigeneracional que refleja su filosofía de desarrollo humano integral.



Sobre la muerte y lo trascendente

A los 92 años, la reflexión sobre la muerte adquiere una dimensión particular en Weinstein. Su aproximación no es la del temor, sino la de la curiosidad intelectual alimentada por décadas de experiencias que considera «paranormales» y que ha documentado con rigor casi científico.

— ¿Qué piensa de sobre la existencia, la muerte y lo trascendente?

— Lo que sé concretamente es que hay un número de personas que vuelven a la vida, por un período corto, un período más largo o lo que fuera. Algunos después de muchos años. No sé si en otra forma, pero lo que he seguido es esta experiencia en la misma forma. Hay dos cosas que coinciden en distintos países. Una es «estamos bien». Te dicen: «estamos bien». La segunda es «eso no lo podemos explicar». Son condiciones totalmente distintas. A mí eso no me extraña porque hay una especie de nacionalismo humano que piensa que todo lo adelantado es lo humano y hasta ahí llegamos, pero no sabemos cuántas cosas más pueden haber. Hice una pequeña investigación con 100 personas tomadas al azar. Les hice tres entrevistas a cada persona preguntándoles si habían tenido alguna experiencia paranormal y si la habían contado. Primera entrevista: 85 de los 100 habían tenido la experiencia, pero de esos 85, tres la habían contado a alguien. Segunda entrevista: 10 más dijeron «sí, he tenido, pero no se lo he contado a nadie». Quedan cinco que dijeron «yo no he tenido, pero gente cercana lo ha tenido y nos ha contado a nosotros, pero a nadie más». Hay una especie de censura no escrita. Vas a aparecer como poco serio, como que a lo mejor tienes algo complicado psicológicamente, como que puedes ser dañino para los demás.

Su investigación sobre lo paranormal revela patrones culturales profundos: la experiencia de fenómenos inexplicables es mayoritaria, pero su comunicación está severamente censurada por convenciones sociales. Esta «censura de lo inexplicable» forma parte de su crítica más amplia al autoritarismo epistemológico de la modernidad.

— Y en lo personal. A los 92 años, ¿cómo ve la muerte?

— Yo no tengo una sensación de que lo único que me pasa es lo que me voy a perder. Sí, me interesa mucho la vida, pero también me interesa lo que hace posible la vida, y no sé si después de muerto voy a estar más cerca de eso. No es tan terrible esto de morir porque puede ser que sigamos a algo bien especial. Estos muertos que vuelven no han dado una explicación. Cuentan que dicen «estamos bien», pero en qué estamos, poco dan a entender. Siguen en el misterio. Puede ser que haya otra vida y siga habiendo misterio, o que antes de esta vida tuvimos otra y con esta vida no resolvimos el tema en absoluto.

La poesía como conocimiento

Con más de 85 libros publicados, Weinstein ha desarrollado lo que denomina la «poética del asombro»: una aproximación que integra la contemplación científica con la expresión poética. Su concepto central es que el asombro constituye simultáneamente una actitud epistemológica, una herramienta terapéutica y un principio estético.

Estilísticamente, Weinstein crea un género híbrido entre el ensayo reflexivo, la fábula sin moraleja explícita, y el verso libre. Sus «fábulas familiares» y «parafábulas» escapan al didactismo tradicional, privilegiando la reflexión abierta sobre la enseñanza directa. Esta aproximación refleja su práctica médica participativa, donde el paciente es co-constructor de su proceso de

sanación. Su obra también desarrolla lo que denomina «racionalidad integradora», síntesis entre pensamiento científico y experiencia poética. Sus temas principales incluyen la reflexión ontológica sobre el misterio del ser («Creo que nadie sabe quién es. Vivimos en una isla de certezas, que llamamos realidad, rodeada de incertidumbre»), la integración de salud física y espiritual, el desarrollo comunitario a través de la poesía, y la temporalidad existencial.

— Hábleme de la poesía y la poiesis, la creación.

— Es como que hay una invitación, una sugestión, una adivinanza en el sentido de que podemos asumir el misterio, pero enfrentarlo creando nosotros. No estamos en condiciones de conocer algo más allá de nosotros, pero en nosotros está entrar en algo que no entramos automáticamente, que el sentido común no ha asumido. Hay una integración de lo ontológico, lo social, lo ecológico, lo poético, en todo sentido. Y que es más bien poético que prosaico, pero también tiene su parte de reflexión que lo apoya.

— Tal como Nicanor dijo «voy y vuelvo» en su epitafio ¿Cuál sería su frase,

— Por un lado, es «todos somos uno». La otra es «lo más importante no lo sabemos». Son dos cosas: por un lado, todos somos importantes; por otro lado, lo esencial no lo sabemos.

El asombro como síntesis

En sus reflexiones finales, Weinstein regresa al concepto que ha vertebrado su obra: el asombro como emoción fundamental del ser humano, como puente entre filosofía y poesía, como antídoto contra el autoritarismo y el individualismo. Su aproximación anticipa debates contemporáneos sobre complejidad, incertidumbre, y la necesidad de nuevos paradigmas para entender la realidad.

— Creo que la situación del ser humano corresponde especialmente a una emoción que es el asombro. En el asombro se juntan la filosofía y la poesía, con la diferencia que la filosofía se queda como inerme y salta inmediatamente a especificidades, enumeraciones, contabilidades. El asombro es una cosa básica, pero en esta falta de aceptación de un equilibrio poético-prosaico, de la complejidad, del nivel existencial de la vida, resulta que el asombro último por todo es desplazado por el goce, por el poder, por la eficiencia, por el autoenamoramiento, y queda ausente este sentido general de admiración y agradecimiento por la existencia. La pregunta es: ¿llegaremos a una humanidad fraterna? ¿Llegaremos a una humanidad en real relación importante con la naturaleza, sin un cambio en cómo nosotros pasamos de creer en cosas a vivirlas? ¿Cómo hacemos la distinción entre el enamoramiento y el amor? En mi prejuicio, con este amor especial que es el amor de amistad.

Una de las cosas importantes es cómo se autodirige esta relación entre lo que uno cree importante y lo que hace. Mientras más profunda sea la aceptación, la adhesión del ser humano a la vida, su fondo poético, más solo se queda la persona. Hay que reconocerlo, porque uno ve personas muy bien intencionadas, pero que les cuesta mucho ir más allá de lo que es su propio papel. Hay un componente de magia. Para mí hay una magia de fondo. T.S. Eliot plantea: ¿cuánta sabiduría perdemos con el conocimiento? Y después: ¿cuánto conocimiento perdemos con la

información? Uno puede decir: ¿cuánta espiritualidad perdemos con la sabiduría? Y ¿cuánta magia perdemos con la espiritualidad? En última instancia, estamos en una magia que tiene un componente de prosa, de razón, de geometría, de información, pero el fondo es misterioso, es poético, es abierto, de aceptación amistosa de límites, pero al mismo tiempo de que dentro de esos límites hay tanto posible que observar, que agradecer, que de alguna manera deja estar en primer plano.

La cita de T.S. Eliot no es casual: Weinstein construye una escalera epistemológica que va de la información al conocimiento, de ahí a la sabiduría, luego a la espiritualidad, y finalmente a la magia. Esta progresión invertida sugiere que mientras más conocemos, más nos alejamos del asombro original que constituye nuestra relación más auténtica con la realidad.

Epílogo: la sincronicidad del recuerdo

Dos años después de esta conversación, las palabras de Luis Weinstein resuenan con particular intensidad. En un mundo que parece cada vez más fragmentado, su propuesta de la amistosofía —esa filosofía práctica de la amistad como forma de relacionarse con la existencia— ofrece una alternativa tanto poética como política para pensar los vínculos humanos.

Su casa en Bremen, Ñuñoa, es un punto de encuentro para quienes buscan integrar la dimensión poética en sus vidas profesionales y personales. El libro «Homenaje a Luis Weinstein» (2015) testimonia el reconocimiento de pares y comunidad cultural, evidenciando una valoración que trasciende el canon académico tradicional. Sus vínculos con organizaciones internacionales como la Liga Sudamericana de Médicos Escritores proyectan su influencia más allá de Chile.

A los 92 años en el momento de esta entrevista, Lucho Weinstein continuaba escribiendo, coordinando grupos, editando su revista virtual y practicando esa medicina integral que entiende la salud como un fenómeno que trasciende lo meramente biológico. La productividad sostenida de Weinstein representa un modelo de envejecimiento activo y compromiso intelectual que inspira a profesionales de múltiples generaciones.

Como él mismo dice: «Todos somos uno, pero lo más importante no lo sabemos.» En esa tensión entre certeza e incertidumbre, entre conocimiento científico y asombro poético, Luis Weinstein ha construido una de las obras intelectuales más singulares y consistentes de la cultura chilena contemporánea.

Hoy tiene 94 años. No he vuelto a hablar con él hasta la fecha. Pero apareció en mi mente este fin de semana y recordé que tenía esta entrevista pendiente. Con esto lo inmaterial de alguna forma se concreta y la sincronicidad hace su parte.

